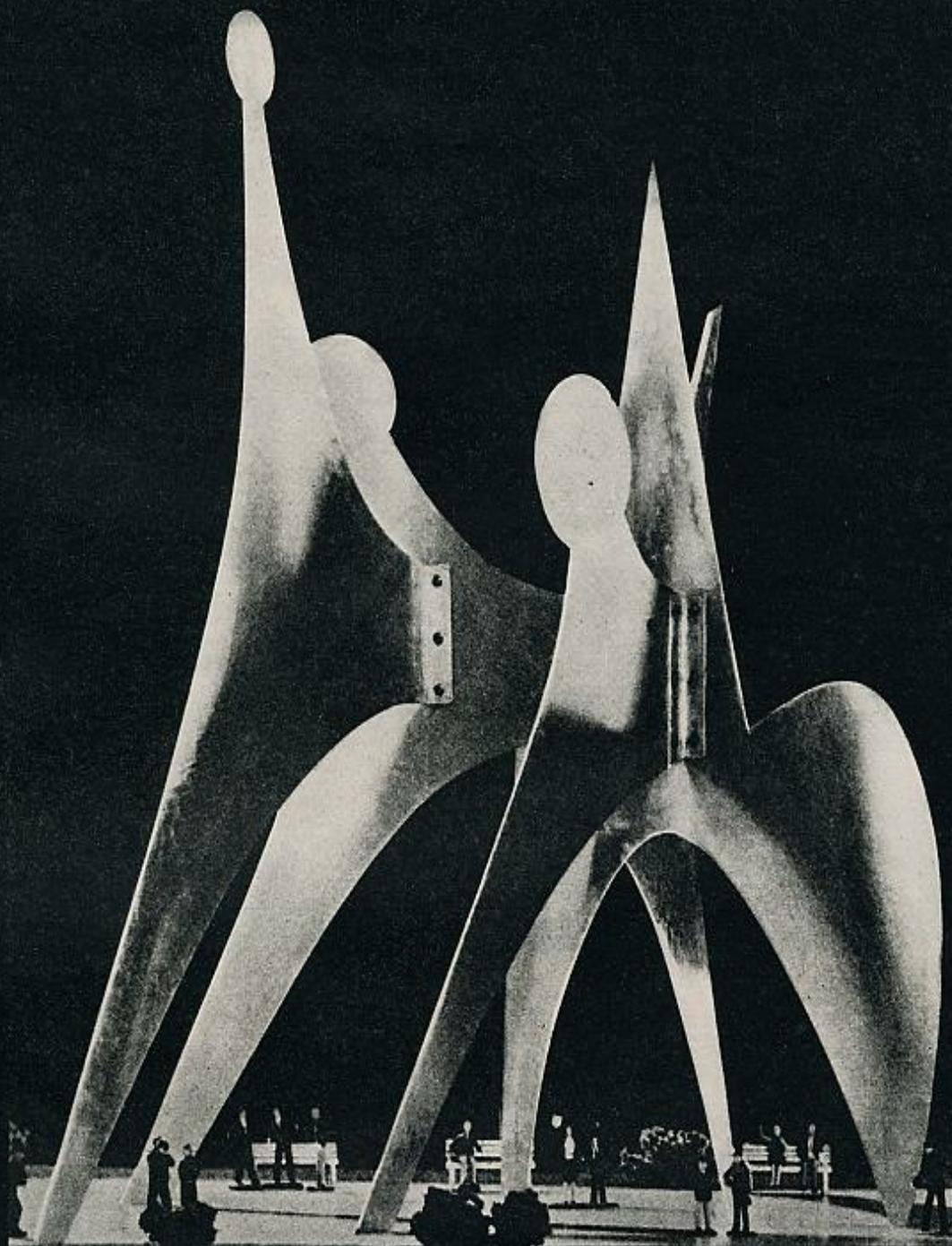




# BAJO EL SIGNO DEL HOMBRE

Cada exposición universal marca un hito en la expansión comercial y en las innovaciones de todo orden. Y cada una de ellas deja al mundo el legado de un símbolo: la torre Eiffel, en París; las fuentes luminosas, en Barcelona; el atomium, en Bruselas. La próxima exposición internacional de «primera categoría», como se dice en lenguaje especializado, tendrá lugar en Montreal y su emblema será una escultura de Calder titulada «El hombre», que reproducimos a la derecha; a la izquierda, una vista de la gran ciudad canadiense, escenario de la cita de las setenta naciones que acudirán al gran comicio bajo el lema «El Hombre y su Mundo».



# EXPO 67

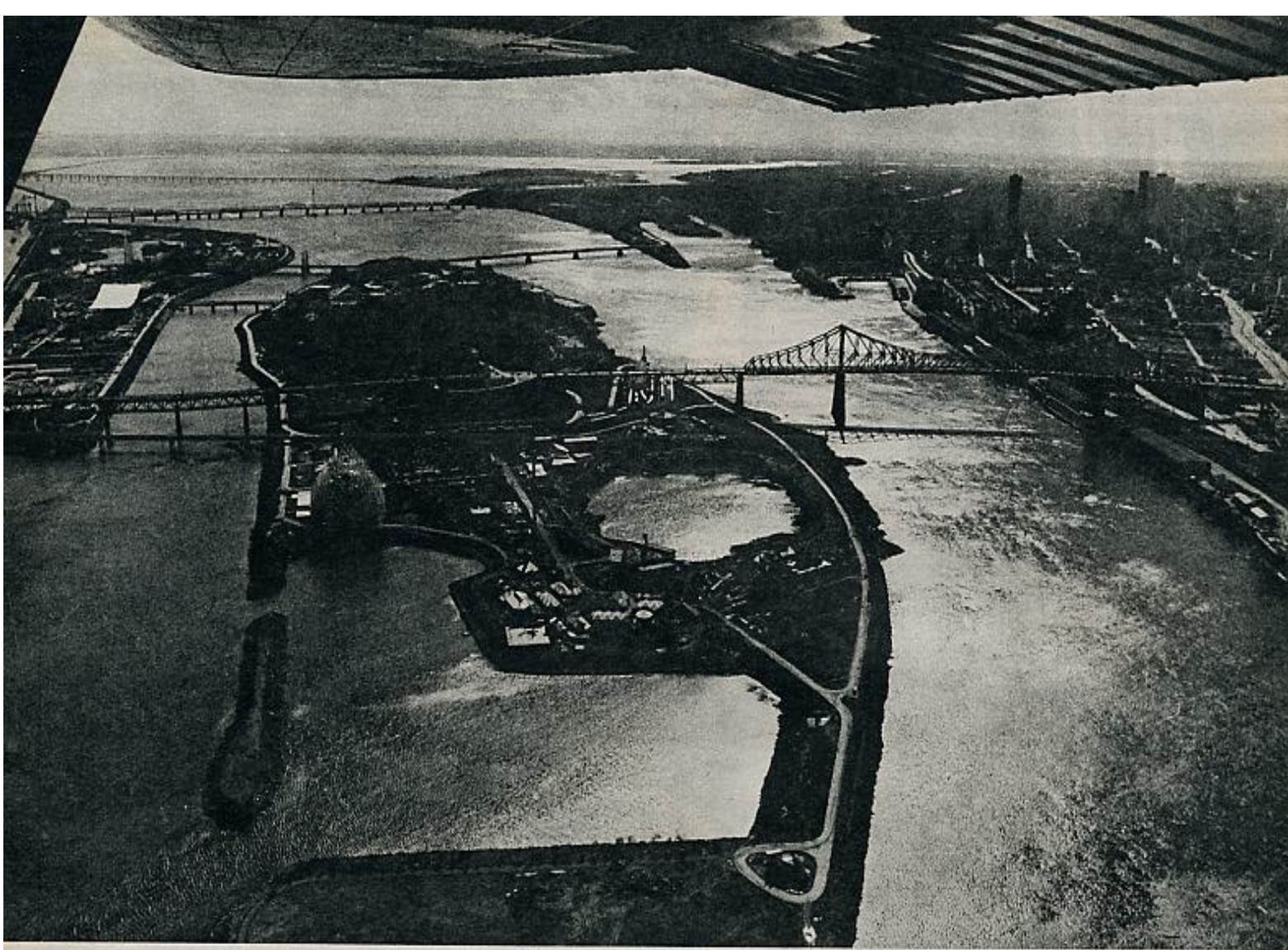
Es grande, con una altura igual a la de quince hombres superpuestos. Está hecha en acero y sujeta al suelo por seis pies, pero sus cinco agujas aéreas —tres rematadas con círculos— y los grandes arcos le dan un aire de movilidad a pesar de estar quieta. Se llama, y representa, El Hombre y la ha realizado Calder como símbolo y emblema de la Exposición Universal 1967, que el 28 de abril comienza en Montreal, instalada en un gigantesco terreno de cuatrocientas hectáreas, en los márgenes del río San

Lorenzo, por donde hace años navegaron los primeros pioneros del Canadá.

Un computador —obra humana— ha liberado al hombre de la compleja tarea de los cálculos previos. El computador ha preparado todo: fecha de inauguración, número y tamaño de los pabellones, kilómetros de cable que se utilizarán, estudio de las corrientes del río, resistencias... En abril, un grupo de políglotas azafatas canadienses relevará al computador y enseñará la exposición a los visitantes. El Hombre y su Mundo es el lema de la exposición. Durante sus seis me-

ses de vida, el mundo crecerá en doce millones de habitantes. A despecho de la depauperación de una tercera parte de la Humanidad, de la guerra del Vietnam y de las epidemias, la fuerza creadora de la especie lo llevará adelante.

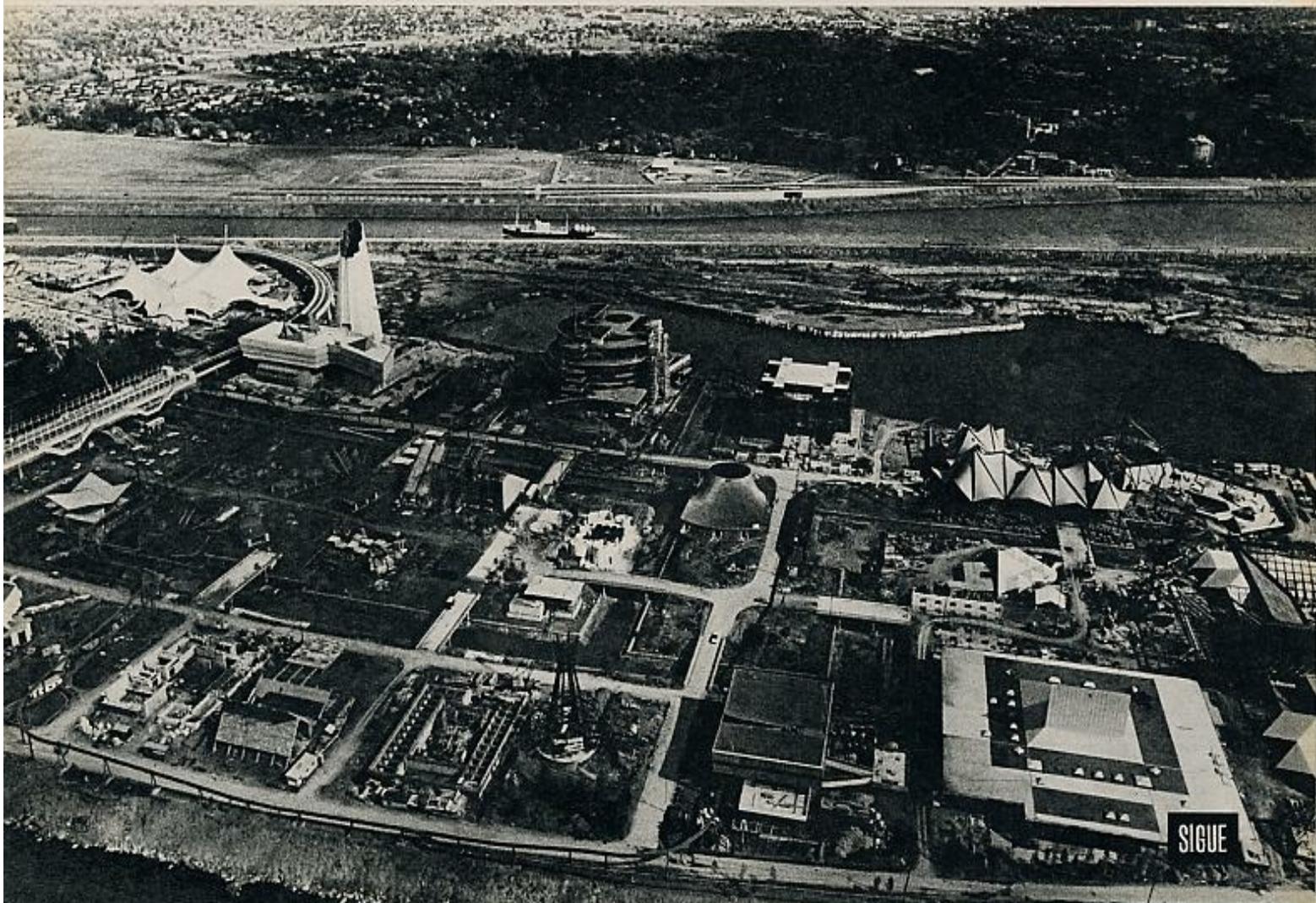
En cinco apartados queda dividida la temática de esta muestra: El hombre creador, El hombre como investigador, El hombre productor, El hombre en la sociedad y El hombre como suministrador. El ideario de Antoine de St. Exupéry —el hombre como realización de su participación en la estructura-



# EXPO 67

Arriba, izquierda y derecha: la exposición universal de 1967 está construyéndose en pleno río de San Lorenzo, en una isla. A un lado, la realidad en fotografía; al otro, los planos.

Abajo, a la izquierda, una parte de la ciudad de Montreal, donde se están construyendo nuevos sistemas de pasos y cruces de autopistas. A la derecha, vista aérea de diversos pabellones en construcción.





Se calcula que los visitantes de la exposición gastarán más de veinticinco mil millones de pesetas. En la foto de arriba se ven los pabellones británico, alemán occidental y francés. El alemán está siendo muy discutido. Se trata de una especie de tienda de campaña metálica, de características exteriores provisionales.



# EXPO 67

ción del mundo («Terre des hommes») — parece presidirla. Los ingresos —se estima que los visitantes dejarán casi veinticinco mil millones de pesetas— vendrán después. Los gastos ya están hechos y los observadores extranjeros quedaron sorprendidos por el entusiasmo de las empresas y entidades canadienses: sólo la provincia de Quebec gasta treinta mil millones de pesetas en acondicionamiento de carreteras. Concurrirán más de setenta países; y empresas de todo el mundo encontrarán aquí la ocasión única de lanzar sus productos. Entre las 863 canadienses que figuran, está la poderosa Du Pont, que construye un auditorio donde se darán charlas culturales; coartada vistosa y barata para una empresa que en su rama estadounidense controla a cien mil empleados y tiene un volumen de ventas superior a los ciento cincuenta mil millones de pesetas.

Como siempre ocurre en estas exposiciones universales (la de Montreal está reconocida como tal por la Oficina de Exposiciones Internacionales, junto a las celebradas en Bruselas los años 1935 y 1958), la arquitectura podrá lanzarse a innovaciones espectaculares. Muy discutido es el pabellón de la República Federal Alemana, especie de gran tienda de campaña con techo de plástico bajo una red metálica sostenida en ocho pivotes de acero. Dentro del pabellón *El hombre en la sociedad*, un arquitecto canadiense de veintisiete años, Moishe Safdie, ha ideado el *Habitat 67* con 158 viviendas prefabricadas que lleven el jardín sobre el tejado de la casa contigua. El Pabellón Cristiano, empresa conjunta de las siete comunidades religiosas más importantes del país, presenta una construcción de tres plantas: en la superior, muestra la vida familiar, el trabajo y el juego; en la intermedia, las disputas entre familias y amigos; finalmente, en la más inferior, a nivel subterráneo, están representados la guerra, el hambre y el racismo, multiplicados a través de espejos. El pabellón USA —arquitecto R. Buckminster Fuller— tiene aspecto de burbuja geodésica transparente y varios millones de metros cúbicos de capacidad. El soviético es una estructura al aire con «Sala del Cosmos», donde los visitantes experimentarán la sensación de ingravidez. El francés semeja una enorme escultura, reposando a caballo entre la tierra y las aguas. Canadá, que cumple los cien años como Estado federal, rinde tributo a sus inmensos bosques con un pabellón de la industria papelera, rematado por pirámides que recuerdan las coníferas; y, entre otras edificaciones, realiza un teatro de quinientas localidades donde los espectadores permanecerán en el centro de la sala mientras el espectáculo va desarrollándose a sus lados y enfrente de ellos. Un girotrón, diseñado por el proyectista inglés Sean Renny, está destinado a los aficionados a fuertes emociones. Dentro de las atracciones figura un estadio para espectáculos al aire libre, donde actuará el Circo Soviético. Y salas de todo tipo: auditorios, teatros, etc. Aunque es prematuro predecir las compañías internacionales que concurrirán, parece ya segura la actuación del Théâtre de France, la Comédie Française, la Amsterdam Concertgebouw Orchestra, el Belgium's Ballet de Vingtième Siècle, la Hamburg Opera y el British National Theatre Company, con Laurence Olivier. Walt Disney asesora gratuitamente la construcción del proyecto *La Ronde*, parque de atracciones situado en la isla de Saint Hélène, pensado como el mayor del mundo. Y la lista sigue: una réplica de la prensa ideada por Gutenberg; el laboratorio donde Otto Hahn comenzara la desintegración del átomo; los aparatos submarinos de Piccard...

Fotografías: Peter Mitchell-CAMERA PRESS-ZARDOYA



Arriba, el estadio de la «expo»: capaz para 25.000 personas. Abajo, el pabellón británico, debido al arquitecto Basil Spencer, una de las realizaciones más sorprendentes del certamen universal de Montreal.